

RESEÑA DE LIBROS

LOYO, AURORA. *El Movimiento Magisterial de 1958 en México*. México, Ed. ERA, 1979.

La colección "Problemas de México", de ERA, nos ofrece dentro de su serie "Movimientos Sociales", este estudio en torno a uno de los movimientos políticos del México contemporáneo, que marca un hito en el desarrollo del sindicalismo mexicano. 1958 es una fecha crucial para la comprensión de la evolución de una conciencia crítica frente al funcionamiento de los mecanismos y métodos de control social y político que ejerce el gobierno mexicano sobre la disidencia. Aurora Loyo se propone analizar justamente estos procedimientos a la luz de los acontecimientos que constituyeron la coyuntura que va de abril a diciembre de 1958.

Como marco de explicación global al origen del conflicto la autora nos propone la situación de deterioro económico de los trabajadores y el estrechamiento de su independencia política, señalando que ambos elementos eran consecuencia de la consolidación de un modelo específico de política económica. En efecto, para que el gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines pudiera mantener las tasas de desarrollo económico que habían caracterizado la prosperidad alemanista, era necesario fomentar las tendencias de acumulación de capital, este presupuesto repercutió sobre el descenso de los salarios reales de los trabajadores, la agudización del proceso de concentración de la riqueza y, en consecuencia sobre una inequidad cada vez mayor de la estructura de distribución del ingreso en todo el país.

El movimiento magisterial es entonces analizado como una respuesta a los dos elementos mencionados: como una lucha por mejoras salariales, que al mismo tiempo se propone el ensanchamiento del espacio político para la actividad sindical independiente. Ambos objetivos, por lo demás, se convierten en las banderas de los demás sectores en lucha en ese período: los ferrocarrileros, en primer lugar, pero también los telegrafistas, los electricistas y las secciones 37 y 38 del sindicato de petroleros.

El libro está dividido en dos partes. La primera de ellas nos refiere como antecedentes la descripción de la situación de la economía mexicana entre 1940 y 1958, así como los primeros brotes de inconformidad que se manifestaron en el seno del gremio magisterial desde 1956. La segunda parte del libro se concentra propiamente en el tiempo social que abarcó el conflicto, cuya primera fase se inicia con la represión policiaca a una manifestación de maestros de primaria del Distrito Federal que tuvo lugar el 10 de abril, y la segunda fase registra la vinculación del movimiento con otros grupos de trabajadores y estudiantes.

La obra de Loyo constituye una guía sistematizada y cuidadosa del movi-

miento magisterial de 1958. Sin embargo, el desarrollo de su argumentación adolece de una cierta parcialidad que en alguna forma podríamos atribuir al hecho de que su análisis se concentre en los métodos de control y la respuesta del gobierno mexicano frente a la impugnación de este sector importante, crucial diríamos, de la burocracia nacional. En efecto, en la medida en que el libro deja de lado el análisis de la orientación política del núcleo movilizad, limita la comprensión de la respuesta gubernamental. La afiliación política explícita de los líderes del movimiento, Othón Salazar y J. Encarnación Pérez Rivero, fue un factor decisivo en la violencia de la reacción. Por otro lado, la disidencia del sindicato magisterial se inserta en un clima general de anticomunismo militante, cuyo peso sobre las opciones del régimen ruizcortinista no podemos minimizar. Más todavía, la naturaleza misma de la función magisterial no está subrayada de manera suficiente. Aunque Loyo señala la importancia del maestro en la transmisión de valores y patrones conductuales tendientes a la preservación de las estructuras existentes, no llega a desarrollar plenamente la importancia que se deriva de este hecho, en términos de que el gobierno mexicano, dada su naturaleza autoritaria, y como casi ningún otro gobierno, no puede renunciar al control sobre el sector educativo.

Por otra parte, cabría también destacar que aunque la autora intenta asimilar la huelga magisterial a la historia del movimiento obrero, la condición de maestro de primaria en un país como México donde los índices de alfabetización no son muy altos, coloca a este sector en una situación límite dentro del panorama social mexicano. Es decir, la posesión del título de normalista hace de quienes lo detentan miembros de una clase media que busca mantenerse en un nivel superior al de los trabajadores manuales. Precisamente la lucha por reivindicaciones salariales debe explicarse como una resistencia a la pérdida de status y a la proletarización que amenazaba a este sector en una situación económica particularmente desfavorable. Aún así, el libro de Aurora Loyo constituye una contribución al análisis de los movimientos sociales del México contemporáneo.

SOLEDAD LOAEZA

SMITH, PETER H. *Labyrinths of Power. Political Recruitment in Twentieth-Century Mexico*. Princeton University Press. Princeton, Nueva Jersey, 1979, 384 pp.

Smith analiza las estructuras de la élite política mexicana, así como sus transformaciones desde la revolución hasta 1977. El estudio que hace al final sobre la crisis de la sucesión presidencial de 1976 le permiten concretar una buena parte de las tesis que desarrolla a lo largo de su extenso trabajo.

¿Qué reveló la intensa crisis política que vivió México en los últimos meses del gobierno de Echeverría? ¿Una crisis coyuntural de algunas de las formas de expresión particulares del sistema político, o una crisis más profunda en las estructuras generales de ese sistema?

La rápida evolución de la situación hacia un nuevo equilibrio representado por el gobierno que sucede a Echeverría, muestra que se trató de una